

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia

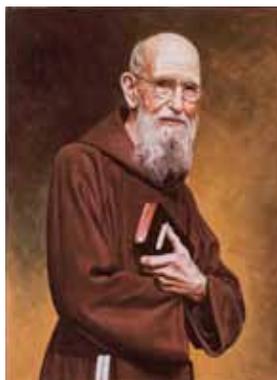


Cimentados en la fe

Dios nos llama a todos

Un joven estaba compartiendo con sus padres sus planes de estudio y vida profesional. Al terminar, su padre le dijo: “Hay muchas maneras responder al llamado de Dios, pero ¿has considerado alguna vez servir a Cristo como sacerdote o como hermano?”. El joven se emocionó mucho y rompió a llorar. Ese había sido el sueño de su vida. Una semana después se unió a una comunidad religiosa. Dios nos llama a cada uno de nosotros a desempeñar una vocación en la vida. A muchos jóvenes los llama a servir como sacerdotes o hermanos religiosos. Asimismo, también llama a las mujeres a la vida religiosa. Como padres de familia podemos crear una atmósfera de aceptación y amor de tal manera que nuestros hijos puedan escuchar la llamada de Dios y responder a ella con generosidad de espíritu.

Nuestra herencia católica



Solanus Casey (1870–1957) fue un sacerdote norteamericano que la Iglesia ha distinguido como venerable —el primer paso hacia la santidad. Como estudiante tuvo problemas en lo académico y batalló

mucho en su preparación al sacerdocio, pero sus superiores —un tanto dudosos, le permitieron que se ordenara sacerdote en 1904. De cualquier manera, no le permitieron predicar o confesar a los fieles; además, le dieron el trabajo de ser el portero de su comunidad capuchina. En su trabajo dio la bienvenida a los enfermos, a los pobres y a las personas sin hogar que venían a pedirle ayuda. Era muy comprensivo y animoso, fue así como la gente comenzó a acercarse a él para contarle sus problemas. Con el tiempo se ganó la fama de ser un sanador de cuerpos y almas.

www.findinggod.com

Susciten el diálogo durante la cena

Pregúntele a su hijo o hija qué les gustaría ser cuando sean grandes. Escúchenlos con el corazón abierto y exploren juntos los pasos que habrán de tomar para realizar su sueño.

Para realizar en casa

La carta a Tito (Tito 1:7–9) contiene una lista de cualidades para ser un buen líder de la Iglesia. Lean juntos esta lista y dialoguen sobre lo que significa cada una de estas cualidades. Compartan maneras en las cuales ustedes y sus hijos pueden vivir estas cualidades.



Cimentados en la oración

Su hijo ha recitado una oración que promueve el servicio a la comunidad. Oren juntos, y en silencio, den gracias a Dios por aquellas personas que sirven la comunidad de la Iglesia, tales como los sacerdotes y diáconos. Pídanle a Dios que todos respondamos a su llamada de servir a los demás.